

Version - Santiago de Chile vive su invierno más lluvioso en 14 años, cuando se inició la megasequía

Según agencia EFE, *El País*, 25.08.2023

La capital chilena vive su invierno más lluvioso en los últimos 14 años gracias a las intensas precipitaciones de los últimos días y al temporal del pasado junio, y las grandes lagunas que llevaban años vacías han vuelto a llenarse.

Según la Dirección Meteorológica de Chile (DMC), entre el martes y miércoles cayeron cerca de 53,5 milímetros de agua y en lo que va de invierno hay más de 186 milímetros de agua acumulados.

“Este agosto es el mejor de los últimos ocho años en Santiago y el invierno total -contando junio, julio y agosto- desde el inicio de la megasequía”, ha manifestado Gianfranco Marccone, meteorólogo del canal nacional Tele13.

Las precipitaciones en Santiago cortaron caminos y provocaron la suspensión de clases en algunos municipios, además de inundaciones y desbordes en zonas cercanas a la cordillera de Los Andes, pero los daños fueron mínimos comparados con la situación que se vive en la zona centro-sur.

Según la última información, el temporal se ha cobrado la vida de al menos cuatro personas y hay más de 41.500 personas aisladas en distintas localidades del sur, especialmente en las regiones de Maule y BíoBío.

“No se proyectan nuevos eventos de precipitaciones que sean significativos en la zona centro-sur durante los próximos tres días”, ha indicado este jueves el subsecretario del Interior, Manuel Monsalve.

La laguna Aculeo, ubicada en Paine, en la periferia de la capital, era uno de los símbolos de la megasequía que afecta a la zona central de Chile pero, tras cinco años completamente seca, volvió a llenarse de agua debido a las intensas lluvias.

Chile es el país con mayor crisis hídrica de todo el hemisferio occidental y cerca del 80% de su territorio está afectado por la sequía desde hace una década y media, según ambientalistas.

Los expertos achacan la falta de agua a la escasez de lluvias, pero también al régimen de propiedad de agua, que se encuentra en un 80% en manos privadas, principalmente de grandes empresas agrícolas, mineras y de energía.